E

n el Reino Unido unas [pocas organizaciones](https://en.wikipedia.org/wiki/British_qualified_accountants) están autorizadas para habilitar para el ejercicio de la auditoría. Una de ellas es el [Institute of Chartered Accountants of Scotland](https://en.wikipedia.org/wiki/Institute_of_Chartered_Accountants_of_Scotland) (ICAS), cuyos orígenes se remontan a [1854](https://www.icas.com/about-icas/who-we-are).

Desde su título nos ha cautivado el documento de ICAS “[THE POWER OF ONE](https://www.icas.com/__data/assets/pdf_file/0006/220110/ICAS-The-Power-Of-One.pdf)”.

Una de las frases que nos han impactado es esta: “(…) *Becoming a CA is not just gaining a qualification – it is the start of a new way of life! This internationally recognised and respected standard of professionalism defines your personal identity – who you are.* (…)”. Nos consta que hay contadores para los cuales su profesión es solo el medio de obtener para el sustento y los hay que están enamorados de la Contaduría. Algunos de los primeros no volverían a estudiar la misma profesión. Muchos de los segundos están dispuestos a participar en cuanta gesta esté a su alcance. Mientras los primeros apenas se ponen al día en materia de trámites, los segundos estudian y estudian. Para los primeros la Contaduría es cuestión de habilidades, para los segundos la Contaduría es una propuesta de valores.

Otra frase impactante es esta: “(…) *We are aware of the difficulties which can often be faced by our members where inner strength and moral courage are needed to counter what may be major obstacles or a countervailing culture* (…)”. Quien estudie Derecho tiene que saber que habrá de enfrentar la injusticia, quien estudie Medicina deberá luchar contra la enfermedad, quien estudie Contaduría tendrá que lidiar con el engaño. La cuestión va más allá del escepticismo profesional. Lo cierto es que la corrupción está presente en todos los lugares, la más de las veces oculta bajo mantos de aparente normalidad y legalidad. Las fuerzas del mal buscan someter a los contables y hacerlos cómplices de sus engaños, desde la elusión y evasión tributaria hasta el lavado de activos.

A pesar de lo anterior, “(…) *ICAS recognises the power of every individual CA – “the Power of One” – to influence those around them. No matter the career stage or level of seniority, every CA can have a strong role in shaping the culture and values of the organisations in which they work.* (…)”. Nosotros también reconocemos el poder que tienen y conservarán muchos de nuestros estudiantes. Creemos que ellos harán las cosas en forma diferente y provocarán procesos de cambio. Es cuestión de carácter. Hemos escuchado con horror cátedras en las que se enseña a evadir impuestos. Las escuelas también estamos inmersas en la realidad. Pero nuestra fe en la importancia de la Contaduría y en la calidad humana de los estudiantes, nos hace tener la certeza del “poder de uno”.

Está muy bien que haya contadores adeptos a la contabilidad ambiental, a la contabilidad social, al gobierno corporativo, a la responsabilidad social. Pero no es suficiente. Todos deben empeñarse en una cruzada contra el engaño del que se vale la corrupción. La formación debe prepararlos para esta tarea, fortaleciendo su espíritu.

*Hernando Bermúdez Gómez*